

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		

## PROVINCIAS

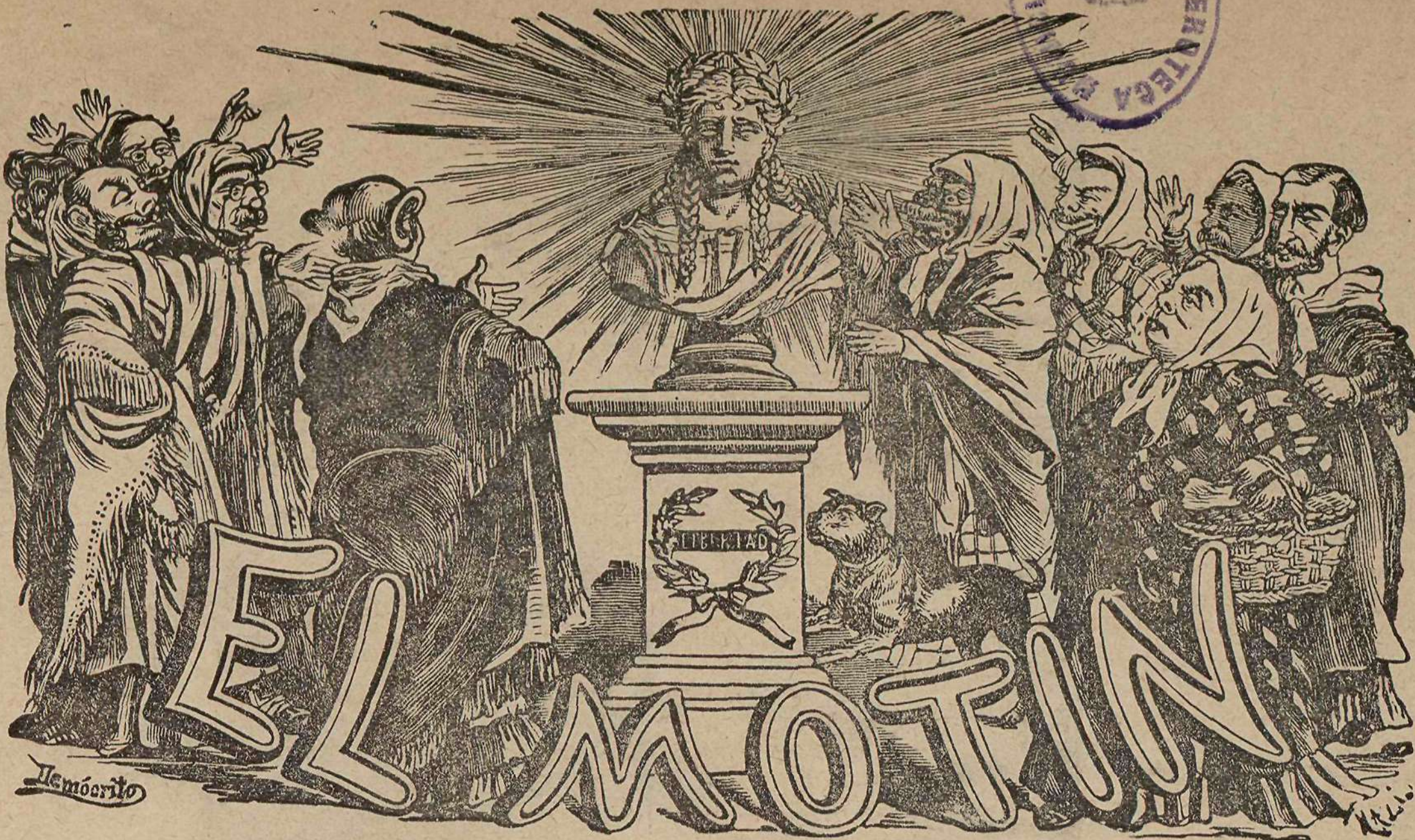
Tres meses.....	3		
Six.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	3 pesos		

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....		75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ADVERTENCIA

Se admiten suscripciones por meses en Madrid, á PESETA.

Esto, da derecho á todos los números y suplementos que se publiquen y la seguridad de recibirlos.

## DENUNCIAS 68 Y 69

La del número pasado y la del Suplemento. Y no en son de queja, sino por rendir culto á la verdad, añadiremos que con las mismas circunstancias que las anteriores.

Haga el cielo, á quien de veras se lo pedimos, que nuestra pluma pecadora no vuelva á escurrirse en adelante, para evitar los escándalos y atropellos á que hasta hoy ha dado lugar.

## CAYÓ LA VENDA

¿Por qué no confesar con valentía que el amor me cegaba hácia la falsa libertad, que hoy día del orden miro esclava? Sí, yo adoré á esa hija del encono triunfante en Alcolea, y la miré extasiado sobre el trono volcado en la pelea. Yo la adoré como la indocta plebe que con orgullo necio cree, impenitente aun, que se le debe honor y no desprecio. Mas si esa pasión torpe que he sentido confieso entre sonrojos, con orgullo declaro que ha caído la venda de mis ojos. ¡Revolucion! Recuerdo los horrores de tu ominoso imperio, y al rostro de tus viles servidores escupo el vituperio. ¿Qué hicieron, di, de esta nación valiente, altiva y respetada? La esclava que camina dócilmente al mercado llevada. El hambre y el tributo despoblaron su suelo bendecido; la prostituta y el tahúr medraron y prosperó el bandido. Entregados al agio y al soborno los hombres que mandaban, cada día al agravio y al bochorno al pueblo condenaban. ¿Qué diferencia tan notable! Ahora la virtud ha triunfado, y el sol del orden con sus rayos dora el trono restaurado. Prospera el labrador, la industria crece, difúndese la ciencia, como el tahúr la meretriz perece, no existe la indigencia. Contando en cada rey un fiel amigo que nuestro bien procura, de emboscadas y robos al abrigo la patria está segura. ¡Orden conservador! á ti es debida esta paz venturosa! Por mi boca, la patria agradecida lo proclama gozosa. Y yo, de mi pasado arrepentido, doy, postrado de hinojos,

gracias al cielo, porque ya ha caído la venda de mis ojos.

## BURBUJAS DE JABON

¡Cuánta mudanza en un mes! A primeros de Setiembre no se hablaba de otra cosa que de las Carolinas.

La prensa, eco fiel de la opinion, y á la cual extra- vía previamente, lanzaba al viento frases belicosas.

El pueblo, borracho de patriotismo *fuschinado*, se manifestaba acaloradamente en calles y plazas pidiendo la guerra contra Alemania.

El ejército le hacia coro, y con su actitud equívoca despertaba esperanzas criminales en el pecho de los trastornadores.

Amenazas imprudentes, invocaciones á la honra, alardes ridículos de valor, ánimos excitados, confusión, barullo, desenfreno...

Las más infames calumnias arrojadas al rostro del gobierno y acogidas por el populacho inculto y soez como verdades incontrastables.

Tal era el cuadro que ofrecía España hace unos treinta días á los ojos del mundo, que dudaba si éramos un pueblo civilizado ó una horda de salvajes repletos de alcohol.

Y hoy ¿quién se acuerda ya de lo de las Carolinas. á no ser la prensa de oposicion, interesada en mantener la inquietud tan necesaria á su existencia?

¿Qué hace aquel pueblo alborotador que pedía á gritos lo que nadie le habia quitado, la honra? Callar, bien avergonzado de su conducta, ó bien corrido de sus inoportunas baladronadas, que se disiparon ante unas parejas de orden público como la ténue nubecilla á un soplo de viento...

¡Ojalá lo ocurrido sirviese de lección á todos; al pueblo, para no dejarse arrastrar por los perturbadores de oficio; á estos, para no fiar en las exaltaciones populares; y á los gobiernos para convencerse de que la energía es panacea salvadora en las grandes crisis nacionales, y el tiempo el mejor remedio para curar las intermitentes de la opinion pública, veleidosa coqueta que no sonríe dos días al mismo amante.

## ORDEN PÚBLICO

Los revolucionarios no cejan en sus criminales propósitos.

Desesperados porque la algarada antipatriótica que promovieron cuando lo de las Carolinas no les dió el resultado apetecido, procuran por todos los medios mantener viva la agitacion del país, y amenazan con próximos trastornos.

Si no diese asco, produciría risa el verlos discurrir sobre los sucesos pasados y asegurar que tuvieron la república en sus manos la noche infausta del 4 de Setiembre.

¿Serán estúpidos los que tal dicen? ¿No comprenden que se echan tierra en los ojos al hacer tan falsa como insensata afirmacion? Porque es lo que cualquiera les preguntaría:

¿Por qué no se quedaron VV. con ella si la tuvieron en sus manos? ¿Qué son, ni qué representan, ni qué valen, cuando no supieron ni agarrarse al único pelo de la ocasion? Y no sabrían qué contestar.

¿Qué habian de saber, si lo único que saben es gritar como energúmenos en la calle cuando no ven cerca un guardia de orden público; escribir sandeces terroríficas en sus periódicos prevaleciéndose de la impunidad en que los deja la actual ley de imprenta, y perder el tiempo en decir con voz hueca, imitando al *Enano de la Venta*: ¡Si bajol... ¡Si bajol...

Que bajen de una vez, que lo intenten siquiera, y les meteremos el resuello en el cuerpo para siempre, á fin de que dejen en paz al país, que solo desea dis-

frutar el bienestar y el reposo que únicamente puede asegurarle la institucion monárquica.

Pero, ¿qué han de bajar, si están que no les llega la camisa al cuerpo desde que saben que se está reconcentrando la guardia civil en varios puntos, esa benemérita guardia civil que tantas veces, desde la memorable noche de San Daniel, batió á los perturbadores del orden público?

Decididamente, los republicanos no son más que unos bullangueros, y como tales unos cobardes *asustachiquillos*. Durmamos, por lo tanto, con toda tranquilidad, mientras vele por nosotros un gobierno como el actual, previsor, fuerte y apoyado por el país en masa.

## ¡GLORIA Á ÉL!

Las Carolinas son nuestras en toda la integridad de la soberanía.

¿Y á quién se le debe? ¿A quién, sino al eminente hombre de Estado que hoy nos envidian todas las naciones; al emperador de la diplomacia; al Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo?

Jamás ministro alguno se vió en situacion más difícil.

Una nacion poderosa, Alemania, apoderada de un territorio nuestro; un pueblo que arranca y quema insensatamente el escudo de la embajada de esa nacion; un ejército que secunda al pueblo, y una prensa que envenena los ánimos en nombre de un falso patriotismo.

¿Qué hacer ante este conjunto de impuras realidades? ¿Dejar las islas en manos del que se apoderó de ellas con armas de mala ley? ¿Seguir la corriente extraviada de la opinion?

Ni una cosa ni otra. Como el águila caudal que toca con la punta de sus alas las fronteras del sol, y desde allí se deja caer sobre su pre a, así él, Cánovas, se eleva á las regiones del genio; tiende su mirada, no menos potente que la del águila, sobre aquel semillero de catástrofes, y en menos tiempo del que se necesita para decirlo, resuelve la complicada cuestion, dejando contento á Bismarck, á salvo nuestro derecho, y pasmado al pueblo que se atrevió á dudar de su valor, de su inteligencia y de su patriotismo.

¡Gloria á él, y bendigamos á la Providencia que ha hecho nacer en esta tierra de España un hombre como Cánovas, para abatir la soberbia del teuton que nunca, hasta ahora, fué vencido en diplomáticas lides.

## PELILLOS Á LA MAR

La prudente y sensata reserva adoptada por el cuerpo de la Armada de algunos días á esta parte, contrasta notablemente con la actitud quisquillosa en que se colocó á raíz de la ocupacion de Yap.

Aquel constante pedir satisfacciones al gobierno por no sabemos qué supuestos agravios; aquel conferenciar sin descanso; aquellas dimisiones tan anunciadas, todo acabó, siendo sustituido por el hermoso y elocuente silencio de estos días.

¿Qué prueba mayor de que los marinos, celosos de su honra como nadie, pero hombres de razon al fin, han comprendido que obraron con alguna ligereza en aquellos días de borrachera patriótica, y dieron valor de ofensa á palabras inofensivas?

El gobierno no les ha dado las satisfacciones que pedían, (á lo menos que nosotros sepamos); luego cabe suponer, conociendo la exquisita susceptibilidad del cuerpo de la Armada, que se han reconocido culpables de error.

Y admitido esto, hay que reconocer f.rzosamente tambien, que el único que obró con cordura, tacto y buen sentido desde los primeros momentos del conflicto hispano-aleman, fué el gobierno conservador, y





La soberbia del Cánovas alemán, humillada ante el genio del Bismarck español.



que España debe estarle profundamente reconocida por haberla detenido al borde del abismo, á donde el pueblo, el ejército, y hasta la marina querían empujarla.

Unámonos, por lo tanto, en derredor suyo, todos los que amemos de veras la honra de la patria, en la seguridad de que él la sacará incólume de todos los peligros que le preparen la irreflexión, la codicia ó el crimen.

#### LA CARICATURA

Podrán los enemigos encubiertos ó declarados de las instituciones, decir del ilustre jefe del partido conservador todo aquello que su rabia ó su despecho les dicte; pero el hecho real, claro, inconcuso del resultado de su política desde la ocupación de las Carolinas por los alemanes, es el que representa la caricatura de este número.

Bismarck á los pies del gran estadista español, señor Cánovas del Castillo, es la síntesis más completa de esa política profundísimamente hábil que viene desarrollando el partido conservador desde su última subida al poder.

Cuando pase la efervescencia que cuatro vocingleros demagogos despertaron en el país; cuando se estudie con calma esta cuestión, España deberá caer de hinojos ante el hombre extraordinario que ha sabido arrancar con mano valerosa á los alemanes el territorio que traicionadamente nos habían arrebatado.

Y entonces, todos los españoles, sin distinción de partido, nos enorgullecemos de que haya nacido en nuestra patria ese portento de genio diplomático que ha desbaratado en pocos días planes que el gran canciller venía preparando hace muchos años, humillando de paso su soberbia y colocando el nombre de España á una altura que jamás alcanzó.

Llor, pues, al Sr. Cánovas del Castillo, y sirva la caricatura de hoy de modelo para la estatua que indudablemente le alzarán las generaciones venideras, estupefactas de admiración ante su genio colosal.

#### SUPOSICIONES INJURIOSAS

Leemos en *La Marina*, periódico fusionista:

«Con verdadero asombro hemos observado que algunos periódicos, disminuyendo la intensidad de su oposición, se doblegan á los temores que les originan las persecuciones ministeriales, anteponiendo el valor de los perjuicios que á la prensa causa este gobierno con sus arbitrariedades, á los beneficios principalísimos que se originan de seguir una campaña enérgica y patriótica defendiendo los intereses y el bienestar de la patria en frente de las aspiraciones de los hombres que hoy nos gobiernan.

No combatir el mal con rudeza es hacerse cómplices del mal. Hoy las denuncias honran, porque este gobierno denuncia faltando á las leyes, y la prensa ofrece un espectáculo tristísimo sino rompe todo lijaje de frivolidades, oponiendo toda la resistencia que las leyes permitan á los abusos sin ejemplo que el Sr. Cánovas comete con nosotros.»

Aun cuando no creemos que esa filípica vaya contra EL MOTIN, debemos protestar y protestamos enérgicamente contra las injuriosas insinuaciones contenidas en esos párrafos, por lo que á nosotros toca.

No es el temor el que nos ha llevado á defender á los conservadores, pues hartas pruebas hemos dado de que la persecución nos escita, en vez de acobardarnos.

Es el convencimiento más profundo; es la seguridad completa de que España no llegará á ser lo que merece sino continuando este gobierno en el poder; es la admiración que nos ha producido la honrosa solución del conflicto hispano-alemán; es, en fin, que anteponemos los sagrados intereses de la patria, que solo representan dignamente los conservadores, á los mezquinos de bandería.

Rogamos, por lo tanto, á nuestro apreciable colega *La Marina*, que se sirva rectificar sus ofensivas suposiciones por lo que respecta á EL MOTIN.

#### ¡ENERGIA! ¡MUCHA ENERGIA!

Si, señor. Por más que las oposiciones se indignen y vociferen, el gobierno tiene perfectísimo derecho para arrojar de España á los corresponsales de periódicos extranjeros que le calumnian, y lo ejercitará, porque debe ejercitarlo.

¿Qué? ¿No hay más que recibir generosa hospitalidad en una nación, y aprovecharse de ella para difamar miserablemente á los hombres que están al frente de sus destinos?

El tejido de embustes y patrañas que han fabricado con motivo de la ocupación de las Carolinas, y la exageración con que han referido los deplorables sucesos ocurridos en Madrid la vergonzosa noche del 4 de Setiembre, causas son suficientes, no ya solo para expulsarlos, sino para someterlos á un proceso criminal.

Aun cuando hubiera sido cierto lo que aseguran, su deber era haberlo callado. Sobre los intereses de las empresas que les pagan por decirles la verdad, están siempre los del agradecimiento.

Cuente de antemano el gobierno con mi apoyo y defensa el día que lance á los corresponsales extranjeros de Madrid, y tenga por seguro que ese rasgo de energía acrecentará el respeto con que la Europa lo mira, y servirá de saludable enseñanza á los periódicos españoles que apelan á medios reprobados para combatir á un gobierno de que debieran sentirse orgullosos.

#### ¡MÁS CONVENTOS, MÁS!

*La Iberia*, no pudiéndose desprender de su trasnochado progresismo, truena contra los conservadores porque consienten, favorecen é impulsan la instalación de conventos.

En primer lugar, ese periódico no tiene autoridad para ello, porque durante el mando de los suyos no combatió el incremento de las órdenes religiosas; en segundo, porque ataca los sentimientos de este pueblo español, católico hasta la médula de los huesos, y que desea ver un convento en cada calle, cuando menos, para regenerarse completamente.

Y en tercero, porque desconociendo la influencia que las órdenes religiosas tienen en la moralidad y en las buenas costumbres, trata de quitar ese freno á las clases poco ilustradas que solo se guían por sus apetitos.

Más conventos, si, más conventos, que en ellos está el porvenir de esta nación desventurada, pervertida por las falsas doctrinas de los corifeos de la revolución, y de ellos saldrá el freno que los detenga en su camino.

Atienda nuestra súplica el gobierno, y facilite más aun la instalación de esos santos asilos, donde las absurdas ideas de progreso se estrellan y se disipan.

#### CLARIDADES

Nadie ama tanto como nosotros al ejército, ni admira sus sacrificios y su abnegación; mas tampoco nadie condena con más energía sus extravíos.

Con motivo de la ocupación de las Carolinas por Alemania, muchos de sus individuos se entregaron á escenas deplorables, disfrazándose con la máscara del patriotismo populachero.

Y se exhibieron mezclados con las turbas demagógicas, pronunciaron discursos incendiarios, y escribieron frases arrebatadas, poniéndose en abierta oposición con el gobierno.

El glorioso, pero punible acto de indisciplina que el 2 de Mayo de 1808 realizaron Daoiz y Velarde, fué ensalzado por ellos en todos los tonos, disponiéndose á imitarlo si la patria hubiese estado en peligro.

Vergüenza, á la par que indignación, causaba el verlos y oírlos, y no será nunca bastantemente alabada la conducta del gobierno que cortó de raíz aquel grave mal.

De todos los que pueden caer sobre una nación, ninguno mayor que el de estar á merced de una soldadesca desenfundada, aun cuando obedezca á móviles tan altos como la defensa ó la honra de la patria.

Por esta razón, serán pocas todas las alabanzas que tributemos á los hombres prudentes que nos han salvado de ese peligro terrible, en el cual no volveremos á encontrarnos, si nuestros militares se convencer de que solo guardando profundo respeto y ciega obediencia á las órdenes del gobierno constituido, es como pueden prestar servicios á la patria.

Lo del 2 de Mayo fué una excepción heroica, que los militares deben admirar, mas sin tratar de imitarla nunca, por más que la vanidad justísima de algunos sueñe con una estatua parecida á la que el entusiasmo inconsciente de un pueblo ha erigido á la memoria de aquellos dos grandes indisciplinados.

#### PALOS Y PEDRADAS

El jueves se vieron en juicio oral dos de las muchas causas seguidas contra nuestro querido compañero Juan Vallejo, preso en la Carcel-Modelo, por delito de imprenta.

Los distinguidos jurisconsultos Gualberto Ballester y Romero Gilsanz hicieron dos defensas notabilísimas, de las cuales nos ocuparemos en el Suplemento próximo, por no disponer de espacio en este número.

La serenísima infanta doña Isabel ha regalado un riquísimo manto de seda, bordado con terciopelo y oro, á la venerable imagen de Santa Maria de Nieva, villa del arciprestazgo de Huerca (Almería), en donde se está terminando una bonita iglesia, que ha de ser bendecida el día 8 de Diciembre.

Estos rasgos de caridad y devoción, frecuentes en la angusta familia, admiran á este católico pueblo que guarda incólume en su pecho la fe heredada de nuestros mayores, que le sirve de consuelo en las calamidades con que la Divina Providencia se ha dignado afligirle de algunos años acá.

Magnífica fué la ovación que obtuvo el gran estadista Sr. Moret, al entrar en Madrid; y aun cuando las oposiciones, en su afán de quitarle importancia, aseguren que los innumerables coches que le acompañaron en su carrera triunfal, habían sido alquilados por sus amigos, así como muchas de las personas que los ocupaban, nosotros, aunque adversarios suyos, nos complacemos en declarar que la ovación fué espontánea.

Cuando un hombre ha prestado á su país los servicios que el Sr. Moret, nada de extraño tiene que el país le corresponda con su cariño y su admiración.

Porque hace algunas noches aplaudieron en el teatro de la Alhambra la ópera *Los Puritanos*, se des-cuelga con esto un periódico de la secta liberal:

«El valiente, inspirado y patriótico dúo final del acto segundo, tuvo que repetirse entre atronadores aplausos. Fué un motivo para una manifestación liberal y patriótica.»

Entusiasmos ridículos y desahogos inocentes de la raza liberalesca, que se cree transportada á los años anteriores al 68, en que ocurría lo mismo.

Sin embargo, creemos que el gobierno debería impedir esas manifestaciones, inofensivas en sí, pero irrespetuosas por la intención.

Vale más prevenir que castigar.

El sobrante de 500.000 pesetas procedentes de partidas destinadas á protecciones, premios y subvenciones á escuelas públicas y ayuntamientos para mejorar sueldos, etc., etc., ha sido repartido por el señor Pidal entre los seminarios y los neos que tienen escuelas particulares.

Con este motivo, los periódicos de oposición se desatan contra el ilustre ministro de Fomento, que tan bien ha sabido interpretar los sentimientos del país.

Urge poner la enseñanza en manos del clero, para acabar de una vez con las perniciosas é inmorales doctrinas que la juventud aprende en esos centros de corrupción llamados escuelas libres ó laicas.

Calificativos que le echa encima *El Siglo Futuro* á nuestro querido colega *La Unión*:

«Viciadas, incipientes, malas y reprobadas artes, mentiras, absurdos, repugnancia y asco, abuso de confianza, maniobra indigna, estafa...»

Nunca aprobaremos que la prensa emplee ese lenguaje plazuelesco, aun cuando alguna vez pudiera estar justificado; pero mucho menos tratándose, como ocurre en esta ocasión, de un periódico digno, modelo de compañerismo y que se distingue en las polémicas por el respeto que guarda y la moderación con que ataca.

Rogamos, por lo tanto, á *El Siglo* que modere su lenguaje al dirigirse á tan estimado compañero.

A la prisión del inspector de orden público de Sevilla, Sr. Durán, por cuestiones relacionadas con la falsificación de billetes del Banco de España, ha seguido la del inspector de orden público de Huelva, Sr. Raspan, que, custodiado por la Guardia civil, llegó á Sevilla el jueves. Los dos continuaban incomunicados en aquella cárcel.

Lamentamos la desgracia de esos dos funcionarios públicos del partido conservador, á la vez que pedimos que se les castigue enérgicamente si es cierto que han tratado de arrojar tal mancha sobre la honra inmaculada de sus correligionarios.

Aplaudimos frenéticamente el propósito del celoso é ilustrado gobernador de Madrid, Sr. Corbalán, de mandar un delegado á los ensayos de las obras nuevas en los teatros, á fin de prevenir lo que contravenga en ellas á lo dispuesto por su autoridad.

Tiempo era ya de que se pusiera coto á la insolencia de los autores dramáticos, que caricaturizan en sus obras á los hombres más ilustres de la política, aludiendo alguna vez á las altas instituciones del Estado; aunque *El Liberal* exclame indignado:

«¡La censura de teatros ejercida por polizontes!»

Estoy enteramente conforme con mi estimadísimo colega *La Unión*, que combate por bárbaro y anticristiano el duelo.

Y nada me importa, antes bien me enorgullece, el compartir con él los dictados de cobarde y falto de honor que algunos periódicos sectarios pudieran endilgarle.

Cuando la causa que se defiende es justa, los ataques se vuelven contra el mismo que los dirige.

¿Quitar al Sr. Corbalán del gobierno civil de Madrid, después de la brillantísima campaña que ha hecho contra la prensa de oposición rabiosa?

Eso quisiera esta, para poder entregarse con toda libertad á la licencia y al desenfreno.

El Sr. Corbalán, que tantas pruebas tiene dadas de tacto, prudencia y sabiduría, continuará en su puesto, mal que les pese á los enemigos del orden, la moral y la justicia.

A *La Fe* le parece mal que D. Francisco de Asís, padre de nuestro amadísimo monarca, gaste en el extranjero la crecida pensión que le pasan los contribuyentes españoles.

¿Crecida, cuando no asciende más que á 300.000 pesetas? Averigüenza el ver las pequenezas en que se fijan los periódicos carlistas para combatir á la restauración.

Ni la muerte respetan ya ciertos periódicos avanzados.

Hablando de la temprana y reciente del célebre Juan Breba, dice uno de ellos que era *cantaor de lo jondo y defensor de las instituciones flamencas*.

Compadezcamos á los desdichados que no se despojan de sus pasiones políticas ni en el dintel de la eternidad.

El hábil, experto y desinteresado hombre público, Sr. Moret, ha sido nombrado *padre adoptivo* de San Sebastián.

España, dominando el clamoreo de la pasión política, ha hecho por fin justicia al genio, á la consecuencia y á la integridad.

Esperémoslo todo de un pueblo que así sabe honrar á sus hombres ilustres.